

Vendimia,

MENDOZA

Mendoza, martes 6 de marzo de 1979

La elección vendimial Cuando la desatención provoca un hecho triste

El confuso episodio con el que culminó el proceso de elección y coronación de la Reina Nacional de la Vendimia empalideció sin lugar a dudas, el brillo de nuestro festejo máximo y perjudicó la imagen de Mendoza, que en esos momentos viajaba por el éter a todo el país.

Sin embargo, partiendo del conocido refrán que dice "no hay mal que por bien no venga", toda la negatividad surgida del malhadado suceso no ha hecho otra cosa que poner de manifiesto todas las falencias de un sistema y el deslucimiento de dos de sus principales etapas: la elección y el escrutinio.

Tanto a Diario MENDOZA, como a los demás medios de difusión, han llegado en forma abundante las protestas del público, que se hizo eco del mal rato que tuvo que vivir la soberana sanrafaelina, vivencia por demás injusta porque proviene de las deficiencias de una maquinaria mal ensamblada.

Anteriormente, la elección final se realizaba en el anfiteatro, la misma noche de la coronación. El nuevo procedimiento, el de realizar la votación la noche anterior al acto central, guardando la urna

sellada y lacrada hasta la noche siguiente para el escrutinio, no excluye la posibilidad de que surjan algunos interrogantes que --aclarámos-- formulamos exclusivamente en el plano de las suposiciones y sin el deseo de asegurar nada.

La Cena de las Reinas se realizó en un conocido restaurante de nuestro medio, donde asistieron un total de 800 personas, que incluyeron a las autoridades, las reinas, comitivas departamentales, y público en general.

El total de votos disponibles era de 250, cien de los cuales fueron distribuidos entre las autoridades, y los 150 restantes --entradas numeradas-- sorteados entre el resto de los asistentes.

Lógicamente, en ese todo denominado público, puede haber una cierta cantidad de parientes, amigos o simpatizantes de una determinada soberana. Si bien se sortean entre el público esas ciento cincuenta entradas numeradas, puede darse el caso, porque así son los sorteos, de que resulte incluido un mayor número de adeptos a esa soberana, o bien un mayor número de gente proveniente de un mismo departamento

que, por su proximidad, o por la capacidad económica, posibilite la presencia de más personas que favorezcan la situación de esa soberana. Se provocaría así una situación de desventaja para las demás candidatas.

Arribamos luego al otro quid de la cuestión. En general, las críticas apuntan hacia la forma un tanto apresurada en que se realizó el recuento, sobre todo en su fase final, donde la locutora pareció recibir las mayores acusaciones sobre su falta de cuidado, aunque la mayor proporción de responsabilidad recae en la ausencia de un mayor control que puede estar a cargo de un funcionario público, o del mismo escribano, que sea inflexible en la tarea de fiscalizar el escrutinio para que no existan dudas sobre su legitimidad y seriedad.

Podría sugerirse, asimismo, la utilización de un tablero electrónico que contabilice paso a paso cada voto.

En otro orden de cosas, el hecho de que ahora exista una Cena de las Reinas, donde para asistir sea necesario desembolsar \$ 30.000 por persona, trae a colación otro aspecto que consideramos importante.

Antes existía un "Baile de las Reinas" que se realizaba en un club deportivo.

En cambio, ahora, el antiguo baile se ha transformado en un acontecimiento exclusivo, limitado a una cuestión económica, del que dudamos que las reinas puedan disfrutar ante la tensión que impone saber que en esos momentos se realizará la votación. Además, a esta cena no concurren las cortes departamentales, lo cual impide a un gran número de jóvenes participar en una fiesta tan de ellas como de la soberana departamental, porque fueron elegidas, auténtica y verdaderamente, por su barriada o su club.

Regresa a San Rafael la virreina de la Vendimia

SAN RAFAEL (C). Llegó hoy en las últimas horas de la tarde a esta ciudad la Virreina Nacional de la Vendimia, Graciela del Carmen Testa, a quien se le ha preparado un cálido recibimiento por parte del público y las autoridades departamentales, como homenaje por la conquista de este nuevo virreinato.

Toda la comunidad sureña se prepara, desde muy temprano, para ofrecerle a Graciela su más calido homenaje por el papel cumplido en los actos centrales de la Vendimia, como asimismo para brindarle su apoyo, su reconocimiento y testimoniarle su afecto.

La población, que vivió paso a paso la reñida elección en la cual la representante sanrafaelina fue proclamada Reina Nacional de la Vendimia y ante un error de información ocupó luego un segundo lugar, espera a la soberana en las inmediaciones del Cristo de las Paredes. Luego continuará en el carro departamental por la avenida Hipólito Yrigoyen hasta San Martín, por ésta hasta Belgrano y de allí hasta el Palacio Comunal, donde será agudado por el intendente, ingeniero Ramón Fermín Mercado, y otras autoridades, quienes le darán la bienvenida.

Graciela del Carmen Testa une su virreinato al de Ana María Montoya, Mónica Roberts Lobato y Miriam Noli. La representante sanrafaelina ha declarado que "el resultado fue justo". Pero la población, que aguardaba con cifradas esperanzas otro resultado, no acepta lo acontecido, sobre

todo teniendo en cuenta el hecho de que las cámaras de televisión enfocaron el rostro de Graciela del Carmen Testa, quien habló como Reina Nacional de la Vendimia.

Su reinado duró sólo un minuto. San Rafael la aguarda para testimoniarle su afecto y en especial su reconocimiento al señorío y aplomo con que supo sobrellevar tan ingrato momento.